



Venezuela 2009

II Cumbre
América del Sur - África

II Summit
Africa - South America

II Sommet
Amérique du Sud - Afrique

II Cúpula
America do Sul - África

ASA

القوة الثانية
أمريكا الجنوبية - أفريقي

Cerrando brechas, abriendo oportunidades

Filling gaps, providing opportunities
Jeter des ponts vers de nouveaux horizons
Fechando brechas, abrindo oportunidades
سد الشغرات وفتح الفرص



La Agenda África venezolana (2005-2012)*

Hernán Lucena Molero

CEAA / ULA
MÉRIDA - VENEZUELA
ceaaula@hotmail.com

Resumen

En la historia de los últimos ocho años de la política exterior venezolana, destacan los diálogos diplomáticos con el continente africano. La Agenda África representa el nuevo medio organizativo, no sólo derivado por la creación de un viceministerio donde se concibe un enfoque de lo que representa África para el país, una idea de la cooperación en el ámbito del Sur y un esfuerzo por construir rutas diferentes en el trato y relaciones con los Estados africanos, sino porque responde a una concepción del Estado venezolano hacia el mundo y su propio proyecto político.

Palabras clave: Agenda África, cooperación Sur-Sur, solidaridad, diplomacia de pueblos.

The Venezuelan Africa Agenda (2005-2012)

Abstract

In the last eight years of Venezuela's foreign policy the diplomatic dialogues with the African continent have been a keynote. The Africa Agenda represents a new organizational tool that is not a by-product of the creation of a vice-ministry that has its own view of what Africa means to the country and a conception of South-South cooperation as part of an effort to build new roads in the exchanges and relations with the African states, but as something that responds to the worldview and political project of the Venezuelan State.

Keywords: Africa agenda, South-South cooperation, people diplomacy.

* El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación Historia de las Relaciones diplomáticas Venezuela-África (1950-2005) financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes bajo el código H-1316-10-06-A.

Recibido: 02-04-13 / Aceptado: 16-05-12

No se puede negar la ayuda o la cooperación de la comunidad internacional en la recuperación de África, sin embargo, se ha de reconocer que ésta ha sido torpe y contraproducente como el caso de las instituciones de Washington y de los países del Norte, cuya financiación del desarrollo en África ha tenido pésimos resultados, para no hablar de un fracaso rotundo de sus recetas.

Mbuyi Kabunda

1. Introducción

En el análisis de las agendas internacionales sobre África debemos tener muy en cuenta los distintos escenarios vigentes para abordar al continente, la aplicación de estrategias que van actuando vertical y horizontalmente al interior y exterior de los mismos, así como la puesta en marcha de corrientes cooperacionistas. Algunas de éstas son diseñadas para la recolonización, garantizando así una actualización de las relaciones existentes entre capital y trabajo, implantadas desde el período postcolonial. Otras son concebidas para impulsar escenarios graduales de cooperación “madura” o “justa”, proveniente del Sur y se traducen en múltiples modalidades tales como: ayuda humanitaria, formación de recursos humanos y cuadros profesionales en general, auspicio de infraestructuras institucionales como factor indispensables para motorizar a los Estados africanos en su desarrollo. En el mismo contexto del Sur se han venido llevando a cabo escenarios favorables para el diálogo político, todos ellos llenos de buenos propósitos pero condicionados a una solapada-relativa concepción heterogénea-capacidad para cerrar las brechas y transformar las profundas contradicciones y realidades de atraso, miserias y subdesarrollo existente en la propia África.

Similarmente, es necesario ser objetivos en una perspectiva histórica al ubicar los antecedentes en los acercamientos venezolanos impulsados hacia África. En primer lugar, las relaciones iniciales de 1950-1968 condicionadas por la escases de lazos de amistad e intercambios. En segundo lugar, las relaciones africanas de miradas paralelas al Tercer Mundo consustanciadas de solidaridad ante las crisis políticas y genocidios existentes dentro de África en el período 1970-1979. En tercer lugar, las relaciones de replegamiento de la política exterior venezolana hacia África ante las crisis económicas del país durante los gobiernos de Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi (1979-1989). En cuarto lugar, activismo venezolano antiapartheid, derechos namibianos entre otras acciones realizadas que se vieron detenidas por los efectos acumulados de colapsos nacionales al entrar Venezuela en una década de inestabilidad política y social, sobresaltos y virajes (1990-1999)

e insurrección civil y militar (4 de febrero y 27 de noviembre de 1992) como consecuencia propia de la aplicación de las medidas económicas en el segundo mandato del presidente Pérez y de Rafael Caldera.

Cada una de estas relaciones con África fueron sin duda alguna, avances y consolidaciones de diálogos y puentes iniciales hacia el continente madre legitimadas por parte del Estado venezolano. Consideramos esta fase como fundacional del plan africano¹ existente con sus fallas, improvisaciones, marginalización y síndrome presidencialistas en una etapa de la llamada democracia representativa.

En la Venezuela de hoy, a catorce años del gobierno del presidente Hugo Chávez hemos vivido un viraje “radical” de las relaciones hacia África tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Tal cambio hacia África obedece a los ejes ordenadores derivados del Plan Nacional Simón Bolívar (2007- 2013), los objetivos estratégicos del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, en los documentos emanados de la II Cumbre de Países de América del Sur-África (ASA) en septiembre de 2009, en el Plan de Implementación América del Sur-África 2011-2015 aprobado en septiembre de 2010 en Nueva York y las orientaciones del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Todo ello confluye en un arduo trabajo de una nueva concepción de política exterior nacional, centrada en la creación de un mundo pluripolar y construcción de un nuevo mapa geopolítico mundial, diseñado por el gobierno venezolano en su primera fase, ratificado y actualizado en los contenidos programáticos de la campaña electoral del año 2012.

El objetivo inicial del presente trabajo es hacer un balance de los primeros resultados y los problemas existentes en el período mencionado.

2. Contexto histórico

La Agenda África se define como una estrategia de Venezuela hacia el continente africano enmarcada en los principios de la constitución bolivariana y los objetivos de la política exterior venezolana.² Su génesis paralelamente se fundamenta de la reestructuración que experimenta el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, el cual a partir del año 2005 se divide en Viceministerios, entre ellos el Viceministerio para África que tendrá bajo su responsabilidad la coordinación de las áreas siguientes: África del Norte, África Occidental, África Oriental y Central y África Austral.

El despliegue implementado para el conocimiento y difusión de la Agenda, pasó por la presentación del mismo en distintas instancias nacionales e internacionales, entre las cuales destacan:

- Durante el año 2005, presentación de la Agenda ante el cuerpo diplomático africano acreditado en Venezuela y en las Naciones Unidas con el propósito de enviar un mensaje claro por parte del gobierno venezolano en querer profundizar relaciones y contactos que permitieran la cooperación cultural, educativa, tecnológica, energética, política y económica.
- La Agenda África es asumida como un mecanismo para acercarnos al continente con importantes coincidencias históricas y expectativas que fueron bien recibidas por las representaciones diplomáticas africanas acreditadas en las Naciones Unidas, entre ellas: la República Democrática del Congo, República del Congo, Sudan, Chad, Mauricio, Madagascar, Eritrea, Mozambique, Cabo Verde, Níger, Somalia, Túnez, Tanzania y Nigeria.
- El Viceministerio para África concibe la vía rápida de consolidación de convenios con países africanos y refuerza los ya existentes en las áreas de cooperación cultural y educativa. Para ello, se proponen diversas actividades conducentes a: 1) la creación de la “Casa de la Amistad con los pueblos de África”, espacio para que los venezolanos se vinculen y encuentren con los lazos históricos existentes con ese continente; 2) edificación de un instituto de cooperación cultural de la República Bolivariana de Venezuela en África, para que los africanos puedan aprender el folklora venezolano.³
- Igualmente, los diálogos interinstitucionales sobre la Agenda África sirvieron para interrelacionar otros temas de interés con los representantes africanos en áreas claves como: 1) la propuesta a escala mundial del presidente Hugo Chávez de crear un Fondo Humanitario Internacional como un aval para ilustrar el aporte que pudiera dar Venezuela al llegar ser miembro de la Alta Comisión de Derechos Humanos para las Naciones Unidas; 2) el papel de Venezuela en calidad de cooperante en el seno de la Conferencia Contra la Desertificación de la ONU y en el diseño de un plan de rescate en la cuenca del Río Níger; 3) la alianza estratégica con la Unión Africana como punto de origen y apoyo de la Agenda África para lograr de esta forma una articulación multilateral que propicie el acercamiento entre Venezuela y África. En este sentido, el Viceministerio para África solicitó “la posibilidad de que nuestro país sea invitado a participar en dicho organismo africano en calidad de observador” (VTV, marzo 2005).

- Presencia de la Agenda en el año 2006 ante la Comisión Permanente de Política Exterior de la Asamblea Nacional con la finalidad de conseguir un mayor respaldo para la creación de nuevas embajadas en África que permitieran superar los viejos mecanismos de evaluación existentes en el modelo heredado de los gobiernos anteriores.⁴ Se logra con esta gestión la aprobación del aumento de representaciones diplomáticas y embajadores venezolanos en África.⁵
- La Agenda África también se dispuso llevar el programa de las misiones venezolanas al continente africano. Específicamente extendiendo los beneficios sociales experimentados en Venezuela en los campos de la salud a través de la Misión Barrio Adentro y en el campo de la educación con las Misiones Robinson y Rivas.

Sin duda alguna, el ascenso acelerado y expansión súbita de este tipo de voluntad de cooperación por parte de Venezuela, fue bien recibida por la mayoría de los gobiernos africanos. Ya que la intencionalidad de un país latinoamericano y caribeño como Venezuela, era diferente con respecto a las tradicionales políticas occidentales de tutelaje sobre los Estados africanos.

El caso venezolano se presentaba en los escenarios africanos, más allá de aquel criterio monolítico del Sur, superando parcialmente la retórica y apuntando hacia los hechos, representando una opción diferente con mejores intenciones que las del Norte hegemónico y excluyente.

La propuesta diplomática de la Agenda África en sus amplios objetivos, trazó adicionalmente un marco jurídico donde la cooperación estaría en distintos ámbitos tales como: el energético, comunicacional, educativo, científico, tecnológico, financiero, salud, cultura, ambiente, transporte y turismo con el propósito central de iniciar un programa amplio de complementariedad económica, era obvio que nuestro país no podría por sí sólo ejecutarlos, concibiendo dentro de sus objetivos la figura de *proyectos de cooperación triangular* con países tales como: Cuba, Brasil, China, Irán y Rusia. Bajo esta perspectiva, las aspiraciones venezolanas de cooperación triangular hacia África experimentarían mutaciones propias con respecto a la concepción bolivariana de cooperación.

Cabe mencionar los criterios de cooperación presentes sobre África desde los cuales la Agenda África venezolana se articula y ajusta en teoría con sus socios claves: 1) la cooperación eminentemente política sin capacidad y respaldo industrial transformador; 2) la cooperación económica enclavada

en los petrodólares sin capacidad de transferencias tecnológicas diversificadas (excepto las experiencias petroleras y algunas en materia ambiental); 3) la cooperación en materia de recursos humanos provenientes del exterior de Venezuela, formadora de recursos humanos que asuman responsabilidades importantes en el aparato estatal africano, aspirando con ello superar el subdesarrollo y dependencia presentes en la África de hoy; 4) la cooperación financiera provenientes de bancas externas de los países socios a esta iniciativa, que condicionan las ayudas crediticias en los gobiernos africanos sin caer en regalías que favorezcan a las élites políticas corruptas de dichos gobiernos; 5) la cooperación industrial proveniente de empresas privadas pertenecientes a los países de la cooperación triangular que responden al esquema de la ganancia clásicamente capitalistas, con transferencias tecnológicas altamente condicionadas a intercambios de materias primas o futuros contratos ante el alto gobierno (susceptibles a riesgos de perder los esfuerzos e inversiones realizadas ante la inestabilidad política y escasas garantías jurídicas para la inversión tanto por las contradicciones existentes en las cooperaciones Sur-Sur, como los constantes ciclos de golpes de Estados recurrentes, promovidos por sectores militares, sectores extremistas a nivel religioso, así como sectores secesionistas activos en los principales escenarios geoeconómicos del continente africano);⁶ 6) cooperaciones políticas y económicas frustradas ante los escenarios de *recolonización concertada* por Estados Unidos, la Unión Europea y la conducta permisiva o cómplice de gobiernos y nuevas élites africanas que actúan a favor del proyecto del neoliberalismo africano y 7) pulverización o congelamiento parcial de nobles iniciativas como las de la Agenda África venezolana ante las inversiones extranjeras presentes en África por parte de Europa, Asia (con especial énfasis de China e India y en menor grado Japón), Latinoamérica (especialmente por Brasil) o de los propios africanos encabezados por jóvenes intelectuales con mentalidad global y enfoques alternativos sobre el desarrollo de África, que no puede esperar más tiempo por una acción concertada con el otro Sur que la sigue viendo bajo la lupa de su “inmensa ostentación de soluciones políticas salvadoras”, y que cada vez más posterga las concreciones económicas ofertadas por Latinoamérica al no poder integrarse a nivel micro en los mecanismos económicos regionales existentes en el continente madre.

Este Sur del lado nuestro del Atlántico, no sale del terreno de las declaraciones, convenios estatistas y otros documentos que lamentablemente se encuentran condicionados en las desigualdades existentes dentro de la cooperación Sur-Sur⁷ y cada año acumulan posiciones que se encuentran de espaldas a los catalizadores acelerados vigentes en el desarrollo económico, social, cultural y

políticos de los países africanos contemplados al interior del *Plan Estratégico de la Unión Africana*.⁸ Así como tampoco sale de una creciente y fuerte presencia de iniciativas privadas y procesos supranacionales concertadas en la propia Agenda de Desarrollo Africano y la colaboración de la Comisión Económica de Naciones Unidas para África (UNECA) que apuntan hacia un pragmatismo en los retos presentes con mentalidad ascendente hacia la globalización y multipolarismo. La África del siglo XXI está cada vez más clara en que constituye un mercado potencialmente significativo en sí mismo con sus mil millones de habitantes alcanzados en el 2009,⁹ por sus riquezas naturales y por los planes económicos provenientes del exterior conjuntamente desarrollados con la nueva burguesía africana del siglo XXI, que ya dejó de ser la clase de apoyo del viejo aparato colonialista heredado, y que ahora aspira verse las caras directamente con las finanzas internacionales, maniobrando entre la “neopatrimonialización” de los Estados africanos, la utilización política del “desorden” y redimensionando sus intereses hacia el llamado “bienestar de los africanos” como objetivo último de trabajar sostenidamente en el plan de mercados exclusivos de África en un mapa de inversiones que operen a favor de la integración regional-geocontinental.

3. Una Agenda con buenas intenciones

El desarrollo de la Agenda África venezolana durante los años siguientes (2007-2012) apuntó hacia un proceso de organización de las presencias diplomáticas nacionales en África, impulsos de convenios, formación de recursos humanos venezolanos en el área africana y continuidad de la política de solidaridad en programas de educación en países del continente con poca disponibilidad presupuestaria.

Es importante destacar bajo una perspectiva crítica, una serie de aspectos en este proceso organizativo de la política exterior venezolana africana:

- No habrá posibilidades de éxitos más allá del plano político. En el sentido de que la dinámica resultante del intercambio de propuestas y ejecución con cada uno de los entes ministeriales del gobierno bolivariano no se encuentra articulada con la Agenda. Lamentablemente no observamos cambios sustanciales de optimización de nuestros funcionarios diplomáticos ya que predomina más el peso formal de una burocracia diplomática atada de manos, al no poder ofertar programas, aunque sean mínimamente operativos con sus pares africanos debido a las incomunicaciones interministeriales. El primer canciller del go-

bierno del presidente Chávez, el Dr. José Vicente Rangel advirtió desde octubre de 1999 la necesidad de poner a producir a las embajadas venezolanas en el mundo. Si no hay una articulación verdadera al interior de las instituciones venezolanas no podemos aspirar objetivamente una verdadera cooperación hacia otros países del Sur.

- Ello obstaculiza el despliegue de la Agenda, debido a que los principales elementos del plan de acción en cada año posee una pesada ancla por falta de voluntad de acción que condiciona el propósito funcional de todo el despliegue diplomático venezolano en África. Conllevando así un rumbo administrativo y de ejecución basado en la mera cooperación cultural; solidaridad internacional; y formalismos declarativos de la cooperación Sur-Sur en general.
- Similarmente la consolidación del marco jurídico de la cooperación general, mecanismos de consultas políticas, celebración de comisiones mixtas, visitas de personalidades africanas a Venezuela, activación y seguimiento de acuerdos de cooperación y complementarios, firmados con los países africanos corren el mismo riesgo del punto anterior y sólo servirán de antecedente del avance político sin concreciones económicas en el plano de la complementariedad. Dejando así una amplia estela de frustración por parte del personal diplomático que cree en el proceso bolivariano y los principios de su política exterior.
- Asimismo, el ingreso de Venezuela como observador a los distintos organismos africanos, tales como a la Comisión Económica del África Austral (SADC), la Comisión Económica del África Occidental (ECOWAS) y la Unión Africana, entre otros, será meramente un rol de observador cuyas posibilidades de aportes estarán condicionados a los formalismos declarativos de políticas de “apoyo” hacia África.
- Ante la existencia de este tipo de contextualidades de la Agenda, cobra mayor peso el desarrollo de actividades en materia de cooperación cultural, representando así una fortaleza importante expresada en la realización de circuitos culturales, talleres artísticos, conferencias, exposiciones, festivales culturales con los pueblos de África, Semana Mundial de África en Venezuela. Tales actividades sólo sirven para articular acciones con pocos entes ministeriales cooperantes, como el Ministerio del Poder Popular para la Cul-

tura y el papel desempeñado pragmáticamente con movimientos sociales, especialmente con el movimiento social afrovenezolano, convocados para el apoyo y participación en dichas actividades. En este sentido, debemos reconocer el importante papel llevado a cabo por la Red de Organizaciones Afrovenezolanas (ROA), la misma ha sido un punto de apoyo fundamental para el gobierno bolivariano en los eventos llevados a cabo con la Agenda, así como en sus luchas de reconocimientos, derechos y realización de encuentros internacionales con intelectuales y movimientos sociales africanos en general.

- El papel de la Agenda en materia de Solidaridad Internacional y ayudas en el plano de relaciones humanitarias con países muy pobres de África, se asume en la praxis del derecho internacional basado en la justicia internacional. Esto ha permitido visualizar a Venezuela como un Estado donante con buenas intenciones. El programa desarrollado en 15 países: *Apadrina una Escuela en África* y donativos de útiles escolares que han beneficiados a más de 70.000 niños y niñas o la ayuda económica modesta en situaciones de catástrofes, constituye una política positiva pero coyuntural ante las variaciones presupuestarias no sostenibles en el tiempo por el dualismo económico rentista petrolero.
- La llamada Agenda Estratégica para la Cooperación Sur-Sur se profundizará sólo en el plano del vanguardismo político-declarativo y ritualístico de visitas africanas al país o giras africanas de la Vicecancillería venezolana donde la cooperación a través de acuerdos e intercambios con los países africanos asumirán protagonismo en el papel y el deber de dar declaraciones a los medios públicos acerca de los resultados.
- El establecimiento de misiones diplomáticas venezolanas en la geografía de 54 países africanos, corre el riesgo de caer en un círculo vicioso de poca productividad y reciprocidad económica con respecto a la nueva inversión que hace el Estado venezolano para su mantenimiento. Al no concretarse las acciones de respaldo interministerial con proyectos tangibles y no puramente declarativos, se impone simplemente el cumplimiento rutinario de preparar y enviar informes administrativos anuales, acerca de las regiones asignadas tanto en los países acreditados y concurrentes, recibir instrucciones para denunciar cíclicamente las amenazas en la política interna venezolana, y lograr pocos resultados que

materialicen acuerdos negociados por las misiones venezolanas y sus colegas africanos. Problemas graves con la asignación de funciones diplomáticas a un personal no capacitado para el cumplimiento de los cargos no sólo en términos diplomáticos sino con escasa formación en el campo africano, ocasionando penosas consecuencias.¹⁰

- Los llamados lazos que se entablan con todo país, sin importar su sistema, en el continente africano tienden a ser desiguales y desproporcionales ya que desde el 2005, año de partida de la Agenda, las estadísticas de acuerdos centran el favoritismo en gobiernos afines a la coincidencia ideológica de la llamada “izquierda” del norte africano (Libia hasta la caída del gobierno del coronel Mohamed Gadafi y Argelia con su peso militarista en la dinámica nacional) y algunos casos en África Subsahariana cuyos gobiernos del ámbito de la derecha y neoliberalismo africano pasan a una retaguardia o padecen de acciones diplomáticas con mayores dificultades, ubicándolas a posiciones rezagadas. Por lo tanto, el principio eje de la Agenda basado en la pluripolaridad, sólo cobra vigencia y significación en el plano de la ideología política pero sin respaldo comercial que beneficie a las dos partes.
- Papel ejemplar y con mayor énfasis debe imprimirle Venezuela al programa de la Agenda en la formación y profesionalización de más de 400 estudiantes de 14 países africanos en distintas instituciones gubernamentales. Lamentablemente ha existido una invisibilidad intencional por razones políticas para la incorporación de las universidades autónomas venezolanas a este programa. Las mismas podrían brindar una mayor experiencia en el aprendizaje de recursos humanos africanos en conocimientos especializados en los distintos campos de la investigación consolidada por estas Casas de Estudios.
- La carencia de una política informativa en materia de logros por parte del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información y el circunstancialismo de declaraciones post-giras presidenciales, ministeriales o viceministeriales, hacen que los logros alcanzados en las llamadas “relaciones naturales” con otros países africanos como: Mali, Gambia, Nigeria, Ghana, Mauritania, Angola y Sudáfrica pasen desapercibidos, con los cuales Venezuela cultiva relación de cooperación en sectores

como la minería, petróleo, agricultura, energía y educación; y carezcan de seguimiento informativo por lo cual se ponen en duda si los avances son tangibles o anclados en burocracias de pocas comprensión mutua.

4. La Agenda África entre la II Cumbre ASA 2009 y III Cumbre ASA 2013

Sin duda alguna unos de los logros más tangibles por parte de Venezuela bajo el liderazgo del presidente Chávez en el plano cualitativo hacia África, fue la II Cumbre ASA,¹¹ evento llevado a cabo durante los días 22 al 27 de septiembre 2009 bajo el lema: “cerrando brechas, abriendo oportunidades” en el estado Nueva Esparta en la Isla de Margarita, región insular ubicada en el lado oriental caribeño del territorio venezolano.

En palabras del presidente Hugo Chávez, la II Cumbre África-América del Sur, realizada en el mes de septiembre en la Isla de Margarita, puede considerarse “como el logro más importante de Venezuela en el ámbito internacional, ya que se constituyó el Comité de Seguimiento de la Unión Africana y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (Chávez, 2009).

Esta nueva iniciativa integracionista viene dando sus primeros pasos desde el año 2006 en el marco de la I Cumbre ASA llevada a cabo en la ciudad de Abuja, Nigeria, a la que asistieron unos 17 países africanos a nivel de Jefes de Estado y 4 suramericanos (Brasil, Ecuador, Suriname y Paraguay). Venezuela estuvo representada en esa ocasión por su canciller, Nicolás Maduro (ASA, 2006). En la actualidad dicha organización se encuentra conformada por 54 países africanos y 12 suramericanos.

El salto cualitativo de diálogos, acuerdos, debates de ideas llevados a cabo en la II Cumbre ASA, permitió a la Agenda África avanzar en el plano estratégico al seguir consolidando vínculos bilaterales y multilaterales, asociados a la consolidación de sus misiones diplomáticas en África y estructuración de acuerdos. Sin embargo, el gran evento llevado a cabo en la isla venezolana, tuvo la tendencia durante los años 2010, 2011 y 2012 de registrar una dinámica de tendencia burocrática, poco efectiva desde la Secretaría *pro tempore* asignada a Venezuela por el logro obtenido como país anfitrión y registrar un alto poder de convocatoria.

No hemos observado en los escenarios de la Casa Amarilla, o en la Comisión de Política Exterior de la Asamblea Nacional un balance crítico de los reales avances del Plan de Implementación de Nueva Esparta¹² suscrito por los Jefes de Estados y de Gobierno de América del Sur y de África

que apunten hacia un diagnóstico de las actuales fortalezas y debilidades de Venezuela al interior y exterior de su propia Agenda africana. Es importante ponderar, en el año 2013, una profunda reflexión que permita diagnosticar cuáles han sido las desviaciones¹³ existentes que perjudican el desarrollo y acción de la llamada diplomacia presidencial venezolana operativa hasta el año 2012 gracias a la figura y propuesta política del propio presidente Hugo Chávez. Es hora de una reformulación en sus protagonistas, dichos cambios ya se han iniciado con la designación del excanciller Nicolás Maduro como Vicepresidente de la República y el enroque del ex vicepresidente Elías Jaua como nuevo Canciller de Venezuela, luego de su derrota electoral en el 2012 en las elecciones para gobernadores, específicamente en el estado Miranda.

Desde el primer año del Gobierno del presidente Chávez, en el último trimestre del 1999, era fuerte el mensaje dado por el canciller de entonces José Vicente Rangel y el vicescanciller Jorge Valero, cuando señalaba que: “la diplomacia presidencial apunta a promover las exportaciones del país, captar inversiones e impulsar convenios bilaterales de cooperación económica” (Tras la pista de las inversiones y el liderazgo tercermundista, 1999: 08-10). En la actualidad poseemos una amplia y costosa infraestructura diplomática que no se compagina con los verdaderos éxitos materiales que demanda una responsable concepción de cooperación Sur-Sur.

Una agenda que siga poniendo el énfasis en las áreas minera, agrícola y energética paralelas a las otras áreas de interés y centre sus fortalezas, en los años 2011 y 2012, en alianzas estratégicas de aparente beneficio mutuo de los pueblos y consecución de acuerdos que faciliten acercamientos comunicacionales entre Venezuela, Suramérica y África y no vaya hacia otro nivel, evidencia que ha llegado al tope de sus posibilidades formales y declarativas. La retrospectiva de los acontecimientos generados pone sobre la mesa dicha realidad.

Sólo quedará el escenario reafirmativo de las otras ofertas impulsadas por la misma Agenda hasta que el presupuesto alcance ante los efectos de las llamadas medidas de “ajuste económico” puestas en marcha por el gobierno venezolano en febrero 2012, en relación a programas solidarios tales como: “Apadrina una escuela en África” y “Una embajada una escuela”, operaciones de la vista para pacientes africanos y el intercambio de estudiantes y docentes entre Venezuela y África, entre otras acciones.

En la Venezuela de hoy, el escenario político ha sufrido un fuerte golpe ante el fallecimiento del presidente Chávez el pasado 5 de marzo 2013. Sin embargo, a pesar de las serias dificultades vividas y colapso de su salud,

el Presidente, en sus momentos finales y en medio de las complicaciones giró instrucciones a nivel de la política nacional e internacional. Llegando parte de ellas hasta Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, en el marco de la esperada III Cumbre ASA celebrada entre el 20 y 23 de febrero 2013.

En su mensaje enviado a los Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de la Cumbre América del Sur-África 2013, leído por el canciller de la República Bolivariana de Venezuela, Elías Jaua Milano, observamos una postura llena de claridad política y visionaria ante los efectos recientes que ha sufrido África frente a las acciones recolonizadoras, y por otro lado, la sensación de percibir una conducta vacilante en ciertos miembros del bloque ASA en avanzar parcialmente, o a medias, en esta iniciativa integracionista, al sostener que:

Las diversas invasiones y bombardeos imperiales, desestimando toda opción a soluciones políticas y pacíficas de los conflictos internos que se iniciaron en diversas naciones del África, tuvieron entre sus objetivos principales, frenar el proceso de consolidación de la unidad de los pueblos africanos, y en consecuencia, minar el avance de la unión de estos con los pueblos latinoamericanos y caribeños.

La estrategia neocolonial ha sido, desde inicios del siglo XIX, dividir a las naciones más vulnerables del mundo, para así someterlas a una esclavizadora relación de dependencia. Es por esto que Venezuela se opuso radicalmente y desde un inicio a la intervención militar extranjera en Libia. Es el mismo motivo por el que Venezuela reitera hoy, su más absoluto rechazo a toda actividad injerencista de la OTAN.

Ante la amenaza extraregional de impedir el avance y profundización de nuestra Cooperación Sur-Sur, lo digo con Bolívar en su carta de Jamaica de 1815: “unión, unión, unión, debe ser nuestra máxima consigna”. Nuestro Gobierno renueva, en esta III Cumbre ASA, en esa hermana República de Guinea Ecuatorial, su absoluta disposición de avanzar en el trabajo requerido para consolidar nuestra cooperación en las áreas que personalmente propuse durante nuestra pasada Cumbre, en la bella isla de Margarita. Energía, Educación, Agricultura, Finanzas y Comunicación siguen siendo nuestras prioridades, para las cuales reiteramos nuestro planteamiento de avanzar en iniciativas concretas como PetroSur, la Universidad de los Pueblos del Sur o el Banco del Sur, por citar algunos ejemplos (Chávez, 2013: 21-02).

El escenario de la III Cumbre se encuentra minado de antecedentes de guerras como la invasión a Libia en el 2011, la intervención en Mali de las fuerzas militares francesas en 2013 y la tendencia secesionista que vive el continente.

Las posibilidades del maniobrar diplomático por parte de Venezuela lamentablemente fueron limitadas no sólo por la ausencia más que justificada del presidente Chávez, si no ante el efecto no motivador existente en la misma cumbre y limitar la misma a delegaciones de cancilleres, lavado de manos en materia de responsabilidades por parte de algunos gobiernos latinoamericanos (vale aclarar que sólo asistieron los presidentes de Bolivia y Brasil) y de varios gobernantes africanos que no le dan importancia real a ASA al privilegiar más sus propias agendas de “bonanzas de economías primarias” y los grandes negocios con sus pares europeos o norteamericanos.

A la III Cumbre ASA le ha llegado igualmente su tope declarativo, si no pasa al plano de la acción en materializar la cooperación. Igualmente ha llegado el momento de resolver el problema del financiamiento para la concreción de los proyectos. ¿De dónde saldrán los recursos financieros? ¿Habrà voluntad suramericana y africana para dar ese paso ante un cuadro de contracción presupuestaria en Venezuela durante el año 2013 y problemas políticos ascendentes en los otros gobiernos de la región? ¿Podrá ser Brasil con su amplia experiencia africana en materia de inversiones y exportaciones de sus productos? ¿Darán el paso las viejas y nuevas élites políticas africanas arropadas en sus nacionalismos utilitarios, aportar recursos financieros para ASA? Todas estas interrogantes nos conducen a una lamentable hipótesis en el mundo de las mentalidades gubernamentales a los dos lados del Atlántico: pareciera que la cada vez más mermada acción política predominante en las mentalidades gubernamentales del bloque ASA no han entendido que la cooperación Sur-Sur no es un negocio más en los viciados peajes del cobro de comisiones en materia de transacciones. Se tiene al frente una alternativa distinta y fórmula más justa de beneficio mutuo en el plano de la cooperación.

5. Consideraciones finales

La Agenda África venezolana ha generado un programa de acción de dimensiones ministeriales que sobrepasa su propia capacidad como viceministerio al manifestar durante su existencia, una expansión en el significado de sus objetivos gestores en materia de cooperación, solidaridad y ayudas humanitarias que ya experimentan síntomas de imposibilidad de logros o topes de funcionalidad ante los obstáculos propios a nivel de una comprensión seria acerca de África por parte del funcionariado existente al interior de los distintos entes ministeriales del gobierno bolivariano de Venezuela. Vale ir tejiendo la puesta en marcha de un plan de trabajo que

supervise, haga seguimientos y materialice las metas trazadas al dar el gran salto cuantitativo que ahora el Estado venezolano en su política exterior debe responsablemente articular y honrar con los distintos gobiernos africanos.

No ponderar, ni hacer un balance crítico-operativo en materia de los aciertos, desaciertos y revisión profunda acerca del estatus en los distintos programas suscritos, implicará caer a mediano plazo en una ilusoria acción diplomática que conllevará doblemente a un retroceso cualitativo de este eje tan importante en las acciones que lleva a cabo el gobierno nacional en materia multipolar y una frustración en las expectativas existentes en el personal diplomático acreditado en las misiones venezolanas en África.

El Sur-Sur africano tiene más cerca los enlaces institucionales con las viejas Europas en materia de comercio y sus élites gubernamentales seguirán con el pragmatismo y unilateralismo en materia económica. No basta avanzar en una vanguardia política sino sinceramos los modelos de acción y mecanismos de complementariedad que vayan gradualmente articulando nuestras experiencias y reales ofertas socioproduktivas al continente africano.

La necesaria autocrítica en esta experiencia venezolana no es sinónimo de fracaso, más bien es un deber imperioso para ratificar el compromiso y lealtad hacia el deber ser como latinoamericanos y caribeños con África, más allá de la ortodoxia política de cómo vemos a los africanos. Los llamados procesos políticos revolucionarios son los primeros en rectificar y reorientar sus agendas y planes. Si hablamos de una diplomacia de pueblos, los mismos son sujetos y no deben ser objetos de nuevas burocracias infuncionales que no se percatan que profundizan los problemas mortales que padecen los pueblos africanos.

Notas

- 1 Vale aclarar que el llamado *Plan África* representó el marco de acción inicial hacia África en los tiempos de la IV República. Ver mención en el *Libro Amarillo* año 1979.
- 2 Ver creación del Despacho del Viceministro para África, organigrama del viceministerio, objetivos de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, objetivos de la Agenda África, acciones políticas, culturales y solidarias desarrolladas, establecimientos de relaciones diplomáticas con países africanos entre otros aspectos en: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2008). *Agenda África. Relaciones internacionales Venezuela-África 2005-2008*. Caracas: Despacho del Viceministro para África.
- 3 El responsable de exponer esta área educacional-cultural y comisionado por el Viceministerio para África, ante los embajadores africanos en las Naciones

- Unidas fue el profesor Antonio Montilla, Director Nacional de Cultura de la Universidad Simón Rodríguez.
- 4 Al respecto, el viceministro para África Reinaldo Bolívar indicó: “Se mantenía la estructura de 1945, la cual era similar a la de 1908 que representaba un gran atraso”. Para ilustrar tal situación, comentó que hasta hace poco, apenas dos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores eran los encargados del seguimiento de las relaciones con los 54 países de África. “Esto evidencia que las relaciones eran de muy bajo perfil” en: Prensa MRE. Con el objeto de abrir nuevas embajadas Viceministro Bolívar expuso la Agenda África ante la Asamblea Nacional. Caracas. 28 enero 2006. Disponible en: <http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=2&t=29160>.
 - 5 En este sentido, “hasta 1998 Venezuela mantenía relaciones diplomáticas con 32 países del continente africano. Con el gobierno bolivariano se ha elevado ese número a 54” en: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2008). *Relaciones Internacionales. Venezuela-África: 2005-2008*. Caracas. Despacho del Viceministro para África.
 - 6 Véase el estudio más reciente sobre esta materia elaborado por especialistas europeos y africanos, denominado *Secesionismo en África* por Jordi Tomàs en calidad de editor, donde se abordan las siguientes zonas: Sáhara Occidental, Tuaregs en Niger, Casamance, Nigeria, Camerún Meridional, Cabinda, Caprivi, Barotseland, Katanga, Ruwenzuru, Sur del Sudán, Somalia y Puntland y Eritrea. En el número 18, volumen de la Biblioteca de Estudios Africanos, ediciones Bellaterra.
 - 7 Véase el capítulo 9. “La integración regional en África: ¿Complementariedad o contradicción con la cooperación Sur-Sur?” De Mbuyi Kabunda: *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*. Madrid: Los Libros de la Catarata y Casa África.
 - 8 Ver Volumen 1 de dicho plan en: *Visión y Misión de la Unión Africana*, página 16.
 - 9 Véase *África: Una identidad en mutación* por Roland Poutier, geógrafo de la Universidad de París I-Panteón-Sorbona. En: *El estado del mundo. Anuario económico-geopolítico mundial* 2012. Página 200.
 - 10 El caso del asesinato aún no resuelto de la embajadora de carrera Olga Fonseca encargada de la delegación en Nairobi, Kenya, presuntamente por otro diplomático venezolano Dwight Asdrúbal Sagaray Covaul cuya actuación para imponerse por encima de sus superiores de la embajada en lo referente a cuentas de banco, seguridad y llaves, pone en evidencia al más alto nivel la irresponsabilidad institucional vigente sobre este caso que ha perjudicado profundamente la imagen de la diplomacia venezolana. Más aún cuando se da la orden de levantarle la inmunidad al presunto asesino, sabiendo el peligro de ser ajusticiado por la ley de ese país africano. En el momento de este hecho, dos circunstancias a nivel nacional opacaron el debate de este crimen: 1) la

explosión de la Refinería de Amuay en Punto Fijo-estado Falcón y 2) la recta final de la campaña electoral venezolana que concluyó con el proceso electoral del 7 de octubre 2012. Ambos eventos silenciaron en el olvido este lamentable episodio.

- 11 De acuerdo a la memoria impresa por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información “a esta cumbre asistieron más de 60 países de África y de América del Sur. Entre sus principales objetivos están la concreción de políticas conjuntas en finanzas, energías, agricultura, salud, educación, deporte, ciencia y tecnología, turismo, entre otros. Este foro birregional de cooperación política entre los países del Sur ha surgido como un mecanismo para el progreso y desarrollo de los pueblos, ayudándoles a construir marcos jurídicos que les permitan administrar y hacer uso de sus propios recursos naturales, libres de la explotación imperialista” (consúltese la memoria impresa por el MPP para la Comunicación e Información. Caracas, abril 2010. *II Cumbre América del Sur-África-ASA 2009*. Hugo Chávez Frías y otros. Colección Cuadernos para el debate. Texto de la contraportada).
- 12 Dicho Plan se encuentra conformado por los siguientes ejes: 1) Educación y asuntos culturales. 2) Comercio, inversión y turismo. 3) Infraestructura, transporte, energía y minería. 4) Paz, seguridad y asuntos relacionados. 5) Fortalecimiento institucional, administración pública y gobernabilidad. 6) Agricultura y ambiente (incluyendo seguridad alimentaria y recursos hídricos). 7) Asuntos sociales, deportes, salud, temas de género y juventud. 8) Mecanismos de seguimiento y 9) Grupo de trabajo del mecanismo ASA. Estos nueve puntos del Plan de Implementación, en apariencia representan una total disciplina y alta responsabilidad asumida por Venezuela. Los hechos reflejan otras realidades que hoy en día son evidencia contundente de atraso y desiguales formas de abordar un trabajo serio de amplias proporciones en el manejo de la Secretaría Permanente ASA, al declarar el nuevo canciller Elías Jaua en *Tele Sur* el 26.02.13 la “...búsqueda de la sede en la Isla de Margarita para ser dotada, ya que el próximo mes de abril 2013 se realizará la primera reunión de los grupos de trabajo de este organismo para el seguimiento de los financiamientos ante los compromisos adquiridos por ambas regiones...” Ver video en: <http://multimedia.tlsur.net/media/telesur.video.web/telesur-web/#les>. Venezuela asumió desde septiembre 2009 ser sede de la Secretaría ASA y nos preguntamos: ¿En tres años no hubo capacidad de respuesta para definir un espacio físico de trabajo para estas dos regiones y así cumplir con la responsabilidad dada al país? ¿Qué sucedió en la comunicación oficial entre el Secretario Ejecutivo de la Mesa Presidencial Estratégica América del Sur-África (ASA), el embajador Jesús Arnaldo Pérez (acreditado en Francia) y el vicescanciller para África Reinaldo Bolívar? ¿Cuáles han sido los trabajos llevados a cabo en el trabajo horizontal entre África y Suramérica realiza dos por estos dos funcionarios diplomáticos venezolanos para la III Cumbre ASA

llevada a cabo en Guinea Ecuatorial en febrero 2013? ¿Por qué la cancillería venezolana no atendió ni apoyó a la Secretaría Ejecutiva de ASA y en Guinea Ecuatorial manifiesta su compromiso de revertir esta situación? Una grave incoherencia refleja tales interrogantes y merecen respuestas democratizadas para sincerar un debate que apunte a un balance crítico de la operatividad de la Agenda África y sus frutos, más allá de las fachadas amparadas en los números de misiones diplomáticas existentes en el continente y la verdadera coherencia de sus objetivos en cuanto a logros que beneficien al pueblo de a pie.

Referencias

- ABN (2005, abril 07). Agenda África llevará misiones venezolanas al continente africano. Disponible en: <http://www.embavenez.us.org/boston/news.php?nid=2608>.
- Afrol News (2007, abril 26). Venezuela presenta en Argel su Agenda África 2007. Disponible en: <http://www.afrol.com/es/articulos/25240>.
- Balance con África eleva en 130% legaciones y nexos con 54 países (2008, agosto 29). En El Universal. Disponible en: http://politica.eluniversal.com/2008/08/29/pol_art_balance-con-africa-e_1021077.shtml.
- Bodomo, Adams (2011). La globalización de las inversiones en África. Madrid: Los Libros de la Catarata y Casa África.
- EFE (2006, septiembre 28). Venezuela busca un acercamiento a África para crear “un mundo sin imperio”. Disponible en: <http://www.webislam.com/?idn=7312>.
- Especial FDA (2007, mayo 09). La Unión del Sur avanza: El nacimiento del Alba para el África. Disponible en: <http://revistadebateabierto.blogspot.com/2007/05/venezuela-es-vanguardia-en-pases.html>.
- Especial MRE (2006, octubre 13). Venezuela reitera en la ONU su compromiso con los pueblos de África. Disponible en: <http://www.aporrea.org/venezuelaxterior/n85051.html>
- II Cumbre. América del Sur-África (2010). (Compendio). Hugo Chávez Frías y otros. Caracas: Colección: Cuadernos para el Debate. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.
- Kabunda, Mbuyi (2011). (Coordinador). África y la cooperación con el Sur desde el Sur. Madrid: Los Libros de la Catarata y Casa África.
- Márquez, Humberto (2005). Africa-Venezuela: Weaving New Alliances with Cultural Threads. Disponible en: <http://lanr.blogspot.com/2005/10/africa-venezuela-weaving-new-alliances.html>.
- Mensaje del Presidente de la República, Comandante Hugo Chávez a los Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de la III Cumbre América del Sur - África (ASA). Jueves 21 de febrero de 2013, 12:37 pm. Disponible en: http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/archivos/ARCH19_211.pdf

- MINCI (2006, diciembre 13). África y Venezuela fortalecen acercamiento. Disponible en: http://www.minci.gob.ve/noticias-nacionales/1/11343/rica_y_venezuelaortalecen.html.
- MINCI (2007, abril 25). La agenda contempla algunas conferencias. Embajadores y Encargados de Negocios de Venezuela en África se reunirán en Argelia. Disponible en: http://www.minci.gob.ve/noticias/1/13450/embajadores_y_encargados.html
- Prensa MPPRE (2008, marzo 28). Agenda África 2008 continuará impulsando el acercamiento solidario y la cooperación Sur-Sur. S/d.
- Prensa MPPRE (2009, s/m, 21). Intervención del Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela. Embajador Jorge Valero. Disponible en: http://www.mre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2724:venezuela-esta-comprometida-con-el-porvenir-de-africa&catid=2:actualidad&Itemid=44
- Prensa MPPRE (2009, diciembre, 30). Presidente Chávez: II Cumbre África-América del Sur es nuestro mayor logro en el ámbito internacional del 2009. Disponible en: http://www.mre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3104:presidente-chavez-ii-cumbre-africa-america-del-sur-es-nuestro-mayor-logro-en-el-ambito-internacional-del-2009&catid=-2:actualidad&Itemid=44.
- Prensa MPPRE (2009, diciembre 30). Presidente Chávez: II Cumbre África-América del Sur es nuestro mayor logro en el ámbito internacional del 2009. Disponible en : http://www.mre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3104:presidente-chavez-ii-cumbre-africa-america-del-sur-es-nuestro-mayor-logro-en-el-ambito-internacional-del-2009&catid=-2:actualidad&Itemid=44
- Prensa MPPRE (2010, enero, 28). Política Exterior de Venezuela ha sido reconocida por los países de África. Disponible en: http://www.mre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3187:politica-exterior-de-venezuela-ha-sido-reconocida-por-los-paises-de-africa&catid=5:venezuela-en-africa&Itemid=5.
- S/a. Con el objeto de abrir nuevas embajadas Viceministro Bolívar expuso la Agenda África ante la Asamblea Nacional. Disponible en: <http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=2&t=29160>. S/f.
- Tablada, Carlos y otros (2007). *África codiciada. El desafío pendiente*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- VTV (2005, marzo 11). En marcha creación de puente diplomático integral África-Venezuela Viceministro Reinaldo Bolívar presentó la “Agenda para Acercarnos a África” ante 14 representantes de países africanos en la ONU. Disponible en: <http://www.vtv.gov.ve/noticias-internacionales/2559>.

